



GREGORIO BARRERA

PRIMERIZA. Lali Juanino, madre soltera por elección, recurrió a la fecundación *in vitro* para traer al mundo a David y Pablo.

Mamá no tiene príncipe azul

La sevillana Lali es una de las cientos de mujeres que deciden tener hijos solas

MANUELA REYES ■ SEVILLA

Lali mira emocionada a sus niños. Pablo y David, de apenas un mes, vinieron al mundo por fecundación *in vitro*, una técnica a la que cientos de españolas solteras recurren cada año para tener hijos naturales. "Yo estoy loca de contenta", recalca la nueva mamá. El reloj biológico apremia y el amor... puede esperar.

Esta vecina de Gines llevaba mucho tiempo dándole vueltas a la idea de tener hijos biológicos. Tras perder a su novio a los 27 años mientras hacía pesca submarina, Lali Juanino tuvo varias parejas pero "ninguna cuajó". Sin embargo, en todo momento tuvo claro que si llegaba a los 34 sin novio o marido, se pondría en marcha para traer hijos al mundo. Y así lo hizo. "Con 34 años empecé a informarme sobre las técnicas. Fui a la Clínica IVI de Sevilla y allí me lo hicieron todo", explica Lali, a la vez que reconoce que el proceso hasta

tener a sus hijos en brazos fue "costoso y duro". En ello se ha gastado más de 15.000 euros, ya que no se quedó embarazada a la primera. Hicieron falta cuatro inseminaciones y dos fecundaciones *in vitro*. Menos mal que a la sexta fue la vencida y ahora, resalta Lali con una sonrisa de oreja a oreja, "están aquí y eso es lo que me importa".

Y VINIERON MELLIZOS. Su alegría tampoco se evaporó cuando supo que venían mellizos. "De hecho, lo prefería. Los dos a la vez. Yo estoy loca de contenta con mis niños. Así se tienen el uno al otro para siempre", resalta mientras deja entrever los contras, "si los hay", de tener dos a la vez: "No tengo tiempo para nada pero da igual. Ahora están con el cólico de la lactancia y, tanto mi madre como yo, estamos día y noche pendientes de ellos pero no pasa nada. Lo que importa es que estén sanos y ya está".

"Pensé que la gente en mi pueblo, en Gines, no se iba a creer lo de la fecundación *in vitro*"

Y el qué dirán, ¿le importó? "En ningún momento. Yo lo tenía muy claro desde el principio y lo que dijeran los demás me daba exactamente igual. Sé que vivo en un pueblo y hay mucha gente de otra generación que no entiende estas cosas. De hecho, pensé que la gente iba a decir que lo de la fecundación era mentira, que seguramente me habría quedado embarazada de alguien y no lo quería decir", explica Lali mirando a su madre, encargada, según ésta, de "informar a todos sobre su embarazo. Mi madre contaba cómo iba todo a las vecinas con total normalidad. La verdad que me da igual lo que

hayan podido decir o lo que digan. Yo estoy muy feliz", dice.

De lo que sí tiene quejas es de las ayudas. Las de Lali han empezado y terminado en una prestación económica por parto múltiple. No obstante, reclama, al igual que la mayoría de madres solteras, "más atención" por parte del Gobierno. "Comprendo que a las parejas heterosexuales, la Seguridad Social le cubra el tratamiento para tener hijos. Pero, ¿por qué no atienden los deseos de las madres solteras? Nosotras tenemos que acudir a clínicas privadas porque la Seguridad Social no cubre esto, y debería hacerlo", exige Lali. Lo que sí es cierto, y ella misma lo reconoce, es que las coordinadoras del foro de internet de MSN Madres Solteras por Elección -al que Lali pertenece- ya se han puesto en contacto con diversos políticos, como por ejemplo Cristina Almeida, para llegar a un objetivo común: "Mejorar nuestras ayudas por maternidad".

Solteras, independizadas y con estudios universitarios

■ **Un 2% de los embarazos** con técnicas de reproducción asistida en España corresponde a mujeres que decidieron tener en solitario un hijo entre 2000 y 2004, según datos de 12 centros de reproducción asistida recogidos en el estudio *Madres solas por elección. Análisis de la monoparentalidad*

emergente -que está siendo llevado a cabo en el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Sevilla-. En el citado informe, aseguran que "la gran mayoría de estas madres son solteras (84%), tienen entre 35 y 45 años (72%), viven solas (80%) y tienen estudios

universitarios (68%)". Perfil que concuerda con el de Lali, ahora mismo en baja maternal de su trabajo de administrativa. Tampoco Lali echó de menos a ese príncipe azul durante el embarazo ni en el parto. "Algunas madres dicen que sí lo echan en falta, sobre todo, cuando acuden a

la consulta del ginecólogo o a las clases de preparación del parto y ven a las parejas... No sé. Yo nunca me sentí sola. Estaba mi madre, que era mi sombra y venía conmigo a todo sitio", explica mirándola mientras la orgullosa abuela mece a uno de sus niños. En cuanto a los niños, no duda en afir-

mar que "no lo echarán en falta. Lo trataré con total normalidad con ellos y le contestaré las preguntas que hagan. Además, como no van a conocer a su padre pues nunca lo echarán de menos", admite segundos antes de repetir por enésima vez: "Lo único que me importa son ellos".

ADEMÁS

LA LEGISLACIÓN

El donante en España es anónimo

En España, la donación de semen es estrictamente anónima. Sólo se puede revelar en dos casos: por orden judicial o en caso de peligro de muerte del niño. En Inglaterra y EEUU, sin embargo, sí se puede saber. En el primer país, los niños pueden tener la identidad del donante a los 18 años. En el segundo, si pagas, puedes saber el nombre del padre.

LARGO PROCESO

Un 70% de las mujeres lo logra al cuarto intento

La posibilidad de quedarse embarazada son de una entre cuatro tras la primera inseminación. Así, un 70% lo logra al tercer o cuarto intento. Cada uno cuesta unos 1.000 euros. Si no lo consigue o tiene más de 38 años, se aconseja la fecundación *in vitro*. Esta técnica tiene más éxito: un 90% luce barriga de embarazada al tercer o cuarto intento. Cada uno cuesta unos 4.000 euros.

ESTADÍSTICA

Una experiencia en crecimiento continuo

Ni el Instituto de la Mujer ni las clínicas que practican estas técnicas tienen datos sobre el número de mujeres que han recurrido a la reproducción asistida para ser madres en solitario. El Instituto Valenciano de Infertilidad (IVI), por poner un ejemplo, asegura que en Madrid atendió en 2000 a 66 mujeres solas. El año pasado, lo hizo a más de 200.